

#OPINIÓN

COLUMNA  
INVITADAAMALIA  
PULIDO\*URNAS ELECTRÓNICAS:  
EL FUTURO DE LA  
DEMOCRACIA\*PRESIDENTA DEL INSTITUTO ELECTORAL  
DEL ESTADO DE MÉXICO (IEEM)

@PULIDO\_AMALIA

*La nueva era de la información digital que vivimos actualmente ofrece recursos importantes para el manejo de grandes datos a costos cada vez más bajos*

• **LOS NUEVOS MÉTODOS MODERNOS TAMBIÉN ESTARÁN SUJETOS A UNA AUDITORÍA DE FUNCIONALIDAD Y SEGURIDAD POR UN ENTE AUDITOR EXTERNO Y POR LAS ÁREAS DEL INE INVOLUCRADAS**

En México y en el mundo, los métodos de votación siguen transitando hacia la implementación de nuevas tecnologías.

La razón es simple: un sistema electoral debe evolucionar y adaptarse a los grandes retos económicos y operativos que supone llamar a las urnas a millones de habitantes. La era de la información ofrece recursos para el manejo de grandes datos

a costos cada vez más bajos.

Una de las innovaciones más valiosas es el voto electrónico. En realidad, se trata del resultado de un conjunto diverso de avances tecnológicos. Los dispositivos para la lectura de tarjetas perforadas, usados en estados de la Unión Americana, son buen ejemplo del proceso evolutivo hacia nuevas formas para participar y contar los votos.

Para la Elección de Gubernatura 2023, por primera vez en la historia del Estado de México tendremos urnas electrónicas para sufragar. Con esta importante prueba piloto nos sumamos al acotado grupo de entidades que han usado el voto electrónico en ejercicios vinculantes, como Aguascalientes, CDMX, Coahuila, Hidalgo, Jalisco y Tamaulipas.

Son muchas las ventajas que trae consigo la votación electrónica. La más destacable es la disminución de los costos por producción de la documentación. La reducción de tiempos y errores en etapas clave del proceso, como el escrutinio y cómputo de las boletas, son otras dos importantes mejoras de las que podremos dar cuenta este 2023.

Este ejercicio prevé la utilización de 164 urnas electrónicas. Si bien, este número es mayor al que se puede encontrar en otras pruebas piloto, vale la pena poner la cifra en perspectiva. Por ejemplo, el próximo 4 de junio serán instaladas 20 mil 502 casillas en el estado. Las urnas electrónicas representan apenas 0.8 por ciento del total de casillas.

Esto no significa que sea un ejercicio irrelevante. Todo lo contrario. Ha sido a través de pruebas como éstas que sistemas electorales de enormes magnitudes, como el brasileño, pudieron convertirse en modelos 100 por ciento electrónicos.

Es también, gracias a estas innovaciones, que países como éste puedan instrumentar reglas a pro de la gobernabilidad, como la segunda vuelta electoral.

Podemos estar ciertos de que esto no implica un riesgo para la integridad y la certeza de la elección. Para ello, las urnas electrónicas también estarán sujetas a una auditoría de funcionalidad y seguridad por un ente auditor externo y por las áreas del INE involucradas.

Como puede verse, hay muchas razones para confiar en esta nueva modalidad de votación.

El crecimiento poblacional y los niveles de participación son razones suficientes para explorar nuevos mecanismos de votación, seguros y más accesibles.

En México, estas innovaciones han surgido del ámbito local. Seguramente en el futuro las elecciones se realizarán en modalidades electrónicas. Las y los mexiquenses nos podemos sentir orgullosos de estar avanzando en esa ruta de modernización.